

Si tienes 5 min:

NOSOTRXS TAMBIÉN TENEMOS ALGO QUE DECIR. VERSIÓN LARGA

5. SOSTENIBILIDAD

Sabemos que el confinamiento es una situación excepcional y dura, pero en este tiempo se ha producido una reducción radical del tráfico y por tanto de las emisiones de gases de efecto invernadero; hemos redescubierto aires limpios, montañas, se han reducido los ruidos. De pronto, la ciudad es un espacio seguro para la bicicleta. Queremos aprovechar para intentar que los niveles de emisiones por transporte no vuelvan a subir drásticamente cuando volvamos a eso que se llama “vida normal”. Hay que apostar de manera decidida por la limitación del uso del coche cuando esto acabe. Habrá que moverse, pero no necesariamente en vehículo privado. Para esto, proponemos:

- **Mejorar** (en precio, tiempo y facilidad de acceso, y naturaleza) **servicios de desplazamiento más limpios sobre otros más contaminantes**. Fomentar el uso del tren, limitando los viajes en avión e incentivar también el uso de coche compartido y de transporte público.
- **Promocionar y motivar el uso de la bici**, empezando por quienes tienen más responsabilidades e influyen en la ciudadanía (¡diputados en bici!). Rediseñar las ciudades para dar más espacio a las personas y a las bicicletas.
- Reducir el tránsito de vehículos individuales y de combustión interna en zonas céntricas de grandes ciudades o de riesgo de acumulación de polución.
- Evitar desplazamientos innecesarios: fomentar el teletrabajo y la teleformación
- Fomento del transporte público dentro de la ciudad en edades en las que se utiliza más. Mejorar las conexiones de transporte público entre capitales (o centros de actividad) y periferia (u otras zonas de residencia). **Garantizar servicios públicos de transporte en zonas rurales. Bonos de transporte mucho mejores PARA TODAS LAS PERSONAS.**
- **Fomentar la industria en el país con una orientación enfocada a emisiones cero, tanto en generación de energía, como en distribución, una regulación acorde a los límites de emisión.** Queremos que éstas industrias se responsabilicen de los residuos, tanto emitidos a la atmósfera como a las aguas residuales de vertido acorde con la vida y tengan una correcta gestión de residuos primando la reutilización y la optimización de recursos.

UNIVERSIDAD

- **Es necesario conocer las emisiones a las que nos exponemos:** Queremos que la Universidad trabaje para obtener información y la muestre de manera transparente: medir el aire contaminado, publicarlo en los espacios de la

Universidad como si del tiempo se tratara, y dar recomendaciones en consecuencia a cómo se encuentre el aire. **Creemos que es buena idea que exista cooperación entre las Escuelas Tecnológicas y de Salud.**

- Que se adapten las aulas y los espacios cerrados con filtros y tecnología para respirar aire limpio
- **Reutilizar el papel**, materia prima clave en la Universidad.
- Fomento del uso de la bicicleta y el transporte público dentro del campus. Posibilidad de colaboración con startups que sean acordes a los Objetivos del Desarrollo Sostenible para reducir el uso del coche privado.
- **Ser lugar de encuentro de pequeñas empresas y de grupos de acción que ofrezcan soluciones por la sostenibilidad.**
- **Incentivar al alumnado** a tomar acciones y **alzar la voz** en diferentes propuestas de sostenibilidad que surjan dentro de la Universidad.

ESCUCHA	Luz Natural, Muerdo https://www.youtube.com/watch?v=qW8wW42FhtA
LEE	Un planeta de metrópolis (en crisis), Ramon Fernandez Duran
MIRA	Wall-e https://www.filmaffinity.com/es/film744679.html

Un último punto y el más necesario:

Nos preocupa que la necesidad de abordar la emergencia climática se reduzca por la nueva urgencia de la crisis del COVID: ¿Cómo se puede planificar una reconstrucción económica sostenible? Porque urge activar la economía, y eso supone emisiones de movilidad personal, de distribución de bienes, de aviones por el turismo, de energía para la industria, etc.

La covid-19 ha puesto de manifiesto una serie de problemáticas que hemos ido desarrollando a lo largo del manifiesto en lo relativo a la necesidad de reducir las desigualdades sociales, de reforzar los servicios públicos, especialmente el sanitario, pero también el educativo, entre otros; de fomentar un consumo local y responsable, huyendo de lo que dictaminan las sociedades de consumo y la asociación entre esto último y el bienestar; de revalorizar social y económicamente los trabajos de cuidados; y, por último, de fomentar una movilidad sostenible. La principal característica de esta situación sin precedentes es que nos ha permitido ver, en primera mano, la repercusión que nuestras acciones tienen en el planeta y en el cambio climático. Lo bueno de todo esto es que hemos aprendido que también está en nuestra mano cambiarlo. Es hora de asumir nuestra responsabilidad como ciudadanos y ciudadanas y ponernos manos a la obra.

Es indudable que el efecto que ha tenido esta pandemia ha sido devastador, en concreto con un nivel mundial de muertes muy elevado. Este dato que para todos/as resulta conmovedor supone solo una pequeña parte de las personas que mueren cada año por la quema de combustibles fósiles. Según un estudio publicado por Greenpeace y el Centro de Investigación en Aire Limpio y Energía (CREA), cada año cuatro millones y medio de

personas mueren a consecuencia de dicha quema. Con esto no pretendemos menospreciar los efectos que ha tenido la covid-19, pero sí poner de manifiesto los efectos del consumo de combustibles fósiles y que es desconocido para gran parte de la población.

Hay responsables políticos que cuestionan la gravedad real del calentamiento global y la contaminación, contribuyendo así a que la ciudadanía normalice estas situaciones y lo más grave, a que se infravaloren sus efectos.

Sin embargo, las consecuencias del cambio climático están presentes incluso en la pandemia actual. De acuerdo con el profesor Fernando Vallardes la pérdida de biodiversidad a consecuencia del cambio climático ha favorecido que se dé una pandemia como la que estamos viviendo. Según explica, cuantas más especies, más barreras existen para la transmisión de enfermedades provenientes desde animales. Además, la contaminación ha influido también en los efectos de la pandemia. Las zonas donde la infección ha tenido una mayor incidencia y letalidad, como es el caso de Lombardía o Wuhan, son zonas donde la contaminación atmosférica es alta y como consecuencia, las personas que residen en ellas presentan mecanismos de defensa debilitados en sus pulmones.

Con estos datos lo que pretendemos es visibilizar la importancia que tiene la transición a la que se ha denominado “nueva normalidad”. Pensamos que es un buen término ya que consideramos que la “normalidad” previa a esta situación no es el objetivo al que queremos volver.

A lo largo del manifiesto hemos querido reflejar las características que nos gustaría que tuviera la “nueva normalidad”. Pero nos preocupa que la prioridad por abordar la emergencia climática se reduzca por la nueva urgencia de la crisis del COVID-19 y la reactivación económica. Lo que nos planteamos es la construcción de un sistema económico sostenible. Queremos dar respuesta a la crisis económica que este parón va a suponer, pero no a toda costa. Los efectos sobre la economía ya se están haciendo evidentes y muchas personas y familias ya están sufriendo las consecuencias. **Por eso, creemos que es imprescindible que el crecimiento económico que se promueva tenga en el centro a las personas y al planeta.**

ESCUCHA	Lgrimas de Sangre, Carta abierta https://www.youtube.com/watch?v=1Z-5B49riPI
LEE	Manual de lucha contra el cambio climático, Samuel Martín-Sosa Rodríguez
MIRA	El Planeta libre https://www.filmaffinity.com/es/film681687.html